¿qué nos queda del barrio?

los Remedios

Centro #Dramático Nacional

escrita por **Fernando Delgado-Hierro** dirigida por **Juan Ceacero**
reparto **Pablo Chaves** y **Fernando Delgado-Hierro** producción **La_Compañía exlímite**

Sala de la Princesa | **Teatro María Guerrero**
19 MAR - 18 ABR 2021

entradas en
dramático.es

LA COMPAÑÍA

GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE CULTURA Y DEPORTE

inaem INSTITUTO NACIONAL DE LAS ARTES ESCÉNICAS Y DE LA MÚSICA

LOS REMEDIOS

Escrita por Fernando Delgado-Hierro
Dirigida por Juan Ceacero

Teatro María Guerrero / Sala de la Princesa
C/ Tamayo y Baus, 4
28004 Madrid

Funciones

Del 19 de marzo al 18 de abril de 2021
De martes a domingo a las 18:00 h.

Duración **1:50h. aprox.**

Encuentro con el equipo artístico **martes 30 de marzo de 2021**

CENTRO DRAMÁTICO NACIONAL | COMUNICACIÓN
913109429 – 913109413 – 913109425 – 609 052 508
prensa.cdn@inaem.cultura.gob.es
dramático.es

Centro #Dramático Nacional

LOS REMEDIOS

Escrita por **Fernando Delgado-Hierro** y dirigida por **Juan Ceacero**

Creado e interpretado por

Pablo Chaves y Fernando Delgado-Hierro

Equipo artístico

Escenografía y vestuario	**Paola de Diego (AAPEE)**
Iluminación	**Juan Ripoll**
Ayudante de dirección y audiovisuales	**Majo Moreno**
Fotografía	**Luz Soria y La dalia negra**
Diseño cartel	**Equipo Sopa**

Una producción de
La_Compañía exlímite

SINOPSIS

Los Remedios es un barrio de Sevilla construido en los años 50. En *Los Remedios*, dos amigos de la infancia se juntan para tratar de entenderse a base de representarse: a ellos mismos, a las personas que marcaron su desarrollo, al contexto social que forjó su identidad. ***Los Remedios*** es un viaje a lo que queda en el propio cuerpo: los gestos, los tonos, las posturas. Es una autoficción autodestructiva hecha por dos personas desarraigadas que remueven la tierra buscando algo a lo que agarrarse. Es una genealogía teatral, que indaga en la necesidad de la representación y en su capacidad transformadora. Es una pieza sobre la amistad como respuesta frente al desconcierto.

NOTAS DEL AUTOR

El proceso de escritura de ***Los Remedios*** ha sido heterodoxo, como la propia naturaleza del espectáculo. Crear desde la incertidumbre y el misterio requería permitirse que las cosas se fueran desvelando a su tiempo, de una manera orgánica. Es cierto que desde el comienzo tenía una intuición de la "almendra" de la obra, de lo que sería su núcleo. Comencé escribiendo algunas escenas, antes de que empezara el proceso de ensayos, en las que se manifestaban ciertas inquietudes que después resultaron rectoras del conjunto del texto. También escribí un material más reflexivo, deslavazado y fragmentario, a medio camino entre el ensayo y el monólogo, en el que trataba de sacar a flote la tesis de lo que necesitaba comunicar. Evidentemente, todo esto resulta minúsculo cuando te sumerges en la creación propiamente dicha, cuando entras a la sala de ensayos.

Empezar la investigación fue, efectivamente, como una inundación en la que de repente cobras conciencia de la inmensidad, de lo infinito y rico que es colaborar, integrar la mirada y el interés de los otros. Lo que había escrito quedó flotando por ahí, y sirvió de boya en algún momento de pérdida, pero lo que se nos venía por delante exigía otra forma de compromiso más integral (de todo el cuerpo). **Aunque este sea un espectáculo muy textual, ha surgido fundamentalmente del cuerpo.** A veces de la sensación que quedaba en el cuerpo después del ensayo, y que al volver a casa se calmaba y se convertía en palabras que formaban un nuevo texto o una nueva escena. A veces de seleccionar y elaborar el propio material que surgía en el fragor de las improvisaciones. Y según se iban desvelando las piezas, se empezaba a intuir una narrativa.

Ese fue otro trabajo, un trabajo casi detectivesco, **como si el texto fuese una especie de asesino en serie que iba dejando sus pistas para conseguir atraparlo.** Una vez que se iban intuyendo las líneas narrativas del espectáculo, pudimos empezar a apuntar a las piezas que faltaban. En este caso, ocuparme de la tarea de la escritura suponía estar pendiente no solo de que se plasmaran mis inquietudes, sino también de que Pablo Chaves expresara las suyas, y de tratar de darle coherencia después a todo eso desde el texto.

En este proceso nos fue imprescindible la guía de **Juan Ceacero desde su gestión de la creación, siempre empujándonos a territorios desconocidos, siempre planteando las incógnitas adecuadas, sabiendo cuándo escuchar y cuándo intervenir.** Este diálogo le ha ido dando forma al material, y ha ido alentando mi propio impulso creativo, obligándome a responder a esas

incógnitas con definiciones más precisas. Una vez tuvimos las piezas suficientes para constituir el corpus de la obra, hicimos el ejercicio colectivo de acordar un orden, una estructura intuitiva que nos sirviese para poner a prueba la armonía del conjunto. En general, el puzle resultó fácil de armar, como si el material tuviese una lógica interna que se adecuase orgánicamente a unos lugares u otros. Tan solo tuvimos que hacer algunas modificaciones posteriores con respecto a ese boceto inicial. Una vez que se armó algo parecido a una obra, a un cuerpo textual definido, empecé a dirigir mi mirada hacia los detalles, hacia pulir ese engranaje, limando lo que sobraba y rellenando algún posible hueco.

También para este ejercicio fue fundamental la devolución del trabajo y de nuestras impresiones como colectivo. **Puedo decir que siento este texto muy propio y que a la vez es la conciliación de varias voluntades.** Que sería impensable sin la labor creativa de **Pablo** y sin su generosidad en términos emocionales, biográficos, intelectuales. También sin el criterio de **Juan** y la edición que su mirada ha ido ejerciendo sobre mi escritura. Tengo la sensación de haber sido una especie de transmisor, un traductor que ha padecido una fiebre, la incubación de algo que se ha ido haciendo a través de mí.

Desde luego, **un proceso de escritura así de misterioso e incierto, así de arriesgado, provoca un placer en forma de sorpresas que posiblemente no puedan suceder en una escritura más controlada.** Me quedo con ese lugar de incertidumbre que amplía las posibilidades, más allá de ese área cómoda en la que uno se desenvuelve, y que solo puede surgir de la interacción con el otro, de la empatía y la dedicación.

Fernando Delgado-Hierro

NOTAS DEL DIRECTOR

Cada proceso en el que me embarco es un viaje. Un viaje hacia un lugar que aún no ha sido pensado ni imaginado; tal vez pueda parecerse a uno de esos sueños que uno apenas recuerda, pero que en esencia no existe.

Adentrarse en lo desconocido a través de los materiales de partida, lo que surgen a partir de éstos, la intuición de que es esto y no esto otro de donde hay que tirar implica **confianza y complicidad**: confianza en las preguntas que son el motor de la creación y complicidad con las personas con las que se colabora.

Pero ¿qué pasa cuando ese ejercicio de contar tiene el objetivo de buscar la raíz de nosotros mismos? ¿Hasta qué punto puedo ser objetivo y no reelaborar aquella experiencia? ¿Quiero ser objetivo? **No somos arqueólogos ni investigamos la escena de un crimen, no queremos hacer "historia" o extraer cuadros psicológicos acerca de nosotros mismos. La autoficción es tarea de funambulistas.** Si la imaginación y la creatividad son inmanentes a la creación, nuestra labor es mezclar los hechos con la imaginación y la reescritura. Y tal vez el cóctel resultante **—el uso de la deformación, la exageración, la máscara— pueda devolvernos una "verdad" más profunda acerca de nosotros mismos**.

Desde el punto de vista de mi trabajo como director el proceso de ***Los Remedios*** ha tenido dos fases claramente diferenciadas.

En la primera fase, a través de las técnicas de **composición y *devising***, fui guiando a los actores para generar, clasificar y editar el material que iba surgiendo día a día en la sala de ensayos y el que les iba pidiendo que elaboraran por su cuenta. A través de este material en bruto, poco a poco fue apareciendo qué se estaba contando con mucha claridad, incluso antes de tener la estructura. Las preguntas que se habían elegido como punto de partida comenzaban a trazar las líneas que iban a articular el espectáculo: la relación con el origen, la reflexión sobre el teatro y la relación de amistad de Fernando y Pablo.

En esta fase no solo se iba creando el contenido sino también los distintos códigos y lenguajes que conviven en la pieza. Fueron surgiendo distintos paradigmas interpretativos y rápidamente nos encontramos con **una mezcla heterogénea de lenguajes escénicos: desde planteamientos más "realistas" pasando por la imitación, lo grotesco, la exageración, hasta llegar a códigos más propios del teatro contemporáneo o *performativo* donde el cuerpo del actor podía adquirir una expresividad más radical.** En la segunda fase, mi mirada externa intervino de manera mucho más clara. Una vez que la "creación" del

material había concluido y con un primer borrador de la estructura de la pieza, **el trabajo con el espacio, la interpretación y el cuerpo** comenzó de manera más determinante.

Siendo un proyecto tan personal, el actor-creador llega a un punto en el que tiene que soltar el "control" sobre el material y ahí la visión desde la dirección es fundamental. En ese punto hice confluir el abanico de lenguajes que habían surgido en el proceso de creación y comenzamos su desarrollo.

Después de años de trabajo como actor y de práctica en **distintos entrenamientos y disciplinas psicofísicas que permiten conectar el universo interior con la expresividad del cuerpo,** mi intención era potenciar el discurso de la obra más allá de lo textual, haciendo aparecer el texto del cuerpo, conectando lo implícito de la reflexión sobre el teatro en la propia pieza.

Para mí es fundamental **construir por capas y de manera horizontal,** no dejándome dominar por la soberanía de la palabra. El texto es una capa más y muchas veces siento que el trabajo de puesta en escena no es tanto poner en pie lo que ahí se dice sino **crear un universo** físico donde eso pueda ser dicho. Ahí siento la potencialidad de ***Los Remedios***, **en lo no dicho, en lo que sucede entre los cuerpos, a través de ellos y en contacto con el presente de la escena.**

Para ello, la energía, el tono, la sensibilidad en los tránsitos de un momento a otro, el uso del cuerpo, el uso del espacio, la quietud, la mirada y la palabra configuran un collage que el actor transita o ejecuta y cuyo resultado produce la "apariencia" de la escena que el espectador imagina.

La pieza es un tránsito coherente de una sensación a la siguiente, trenzada como **un collage fragmentado que configura un todo, un discurso, un viaje.** Y quizá sea ahí donde siento de manera clara el teatro que me gusta hacer, aquel que despliega un universo enriquecido por las posibilidades de los cuerpos y la escena, que el espectador debe reconstruir a través de las sensaciones y las palabras que va recibiendo.

Juan Ceacero

Fernando Delgado-Hierro (Autor, creador y actor)

Nacido en Sevilla en 1988. Licenciado en Interpretación Textual por la RESAD en 2013, ha completado su formación realizando numerosos cursos, entre ellos, Open Group de Jerzy Grotowski, con la SITI Company de Anne Bogart, tres años de entrenamiento en Suzuki y Viewpoints como miembro de Vértico, en LAMDA (London Academy of Music and Dramatic Arts), y con maestros como David Zinder, Jeremy James, Fernanda Orazi, Vicente Fuentes, Ana Vázquez de Castro, Sol Garre, Lucas Condró o Pablo Messiez.

Ha participado como actor en diversos montajes, siendo los más recientes y destacados: *Man Up*, de Teatro en Vilo; *He nacido para verte sonreír*, *Bodas de sangre* y *La distancia*, las tres dirigidas por Pablo Messiez; *Scratch* de Javier Lara, dirigida por Carlos Aladro, Íñigo Rodríguez-Claro y Carlota Gaviño (Grumelot); *Cuando caiga la nieve* de Javier Vicedo y dirección de Julio Provencio; *Iliria* de Denise Despeyroux y dirección de Juan Ceacero; y *Comedia fallida*, de Carlos Be, también con dirección de Juan Ceacero. Además es creador de la serie web *Diplarama* y ha dirigido piezas como *La casa*, en colaboración con Paola de Diego, y ha realizado labores de ayudante de dirección para el Teatro de la Zarzuela en su última producción de *La verbena de la Paloma*, y de escritura en *Cluster*, la última pieza de La_Compañía exlímite.

Juan Ceacero (Director)

Nacido en Úbeda, Jaén. Actor, docente y director, licenciado en Interpretación Textual, por la RESAD. Completa su formación con la SITI Company en Skidmore Collegue (EE.UU), Phillip Zarrilli, David Zinder, Sophia Hill, Paola Rizzi, Fernando Piernas, Hernán Gené, Will Keen, Sol Garre, Jeremy James, Michael Stubblefield y Mary Overlie.

Como actor destacan entre sus últimos trabajos *Sueños y visiones de Rodrigo Rato*, de Pablo Remón y Roberto Maiztegui, dirigida por Raquel Alarcón; *La noche justo antes de los bosques*, de B. M. Koltès, dirigida por Fernando Renjifo; *Un cine arde y diez personas arden*, de Pablo Gisbert y *Tiestes*, de Séneca, ambas dirigidas por Grumelot; sustitución en *La ternura* de Alfredo Sanzol y en *El tratamiento* de Pablo Remón; *Bodas de sangre* de Federico García Lorca, dirigida por Pablo Messiez; *¡Cómo está Madriz!*, de Miguel del Arco; *Carne viva* y *Los dramáticos orígenes de las galaxias espirales*, ambas escritas y dirigidas por Denise Despeyroux; o *Tito Andrónico* de William Shakespeare, dirigida por Andrés Lima.

Paralelamente a su carrera como actor desarrolla su trabajo como docente y director.

En 2011, junto con Michael Stubblefield y Sol Garre, funda Vértico, proyecto dedicado al entrenamiento del actor, a la investigación y a la creación. Entre 2009 y 2014 funda, trabaja y participa en las compañías Workgroup Teatro, la Compañía de actores Michael Chéjov (a las órdenes de Luis D'Ors), fuegoártico (a las órdenes de Jeremy James), donde asume roles de actor, ayudante, y entrenador.

En 2016 funda su propia compañía con la que realiza *Iliria*, co-creación escrita por Denise Despeyroux a partir de *Noche de Reyes* de William Shakespeare. En diciembre de 2017 es becado por Cuarta Pared donde dirige *Comedia Fallida*, espectáculo de creación escrito por Carlos Be.

En 2018 nace exlímite, proyecto de investigación, creación y colaboración que codirige junto a Gérard Imbert, y se convierte en director artístico del espacio que gestionan y refunda su compañía en La_Compañía exlímite donde nacen *Los Remedios* y actualmente, su nueva creación, *Cluster*.

Pablo Chaves (Creador y actor)

Nace en Sevilla, donde hace teatro en la escuela de los Padres Blancos desde los diez años. Licenciado en arquitectura en la ETSAS y en Interpretación Textual por la RESAD en 2017. Completa su formación con maestros como David Zinder, Sol Garre, Hernán Gené y Vicente León.

En 2017, recibe el premio a mejor actor por su papel de Orgón en *El Tartufo* de Molière en el Festival Internacional de Teatro de Agadir. Ha trabajado como actor en diferentes montajes teatrales entre los que destacan recientemente: *Cluster*, dirigida por Juan Ceacero para La_Compañía exlímite; *Cucaracha con paisaje de fondo*, escrita y dirigida por Javier Ballesteros; *Poema de sangre*, una versión de *Bodas de Sangre* dirigida por David Zinder y Sol Garre presentada en el Festival de Otoño; *Recalificados* de Sergio Rubio, dirigida por Alberto Amarilla.

En audiovisual, ha participado en diferentes largometrajes como *Violeta no coge el ascensor* de Mamen Díaz y Violeta Rodríguez y *Selfie* de Víctor García León; el cortometraje *Una conversación circunstancial*, dirigida por Isidoro Varcárcel Medina; y en la serie web *Diplarama*. Actualmente se encuentra inmerso en varios procesos de creación personal relacionados con la autoficción, tanto en formato audiovisual como teatral.

CENTRO #DRAMÁTICO NACIONAL

El Centro #Dramático Nacional (CDN) es la primera unidad de producción teatral creada por el Instituto Nacional de las Artes Escénicas y de la Música (INAEM), del Ministerio de Cultura y Deporte. Desde su fundación, en 1978, la principal misión del CDN ha sido difundir y consolidar las distintas corrientes y tendencias de la dramaturgia contemporánea, con atención especial a la autoría española actual.

Desde su creación, la institución ha ofrecido más de trescientos espectáculos, entre los que cabe destacar un panorama completo de la dramaturgia española del siglo XX: Valle-Inclán, García Lorca, Jardiel Poncela, Max Aub, Buero Vallejo, Alfonso Sastre, Francisco Nieva, José María Rodríguez Méndez, Alonso de Santos, Fernando Arrabal, Fermín Cabal, Sanchis Sinisterra, Benet i Jornet, Adolfo Marsillach, Juan Mayorga o Lluïsa Cunillé. A lo largo de estos años, en sus producciones han participado los más destacados directores, escenógrafos, actores, figurinistas y profesionales del país, así como distinguidas figuras de la escena internacional.

El CDN dispone de dos sedes para el desarrollo de sus actividades: el Teatro María Guerrero y el Teatro Valle-Inclán. La capacidad de gestión y producción de la institución le permite programar simultáneamente estos espacios estables y, a la vez, exhibir sus producciones en gira, tanto en España como en escenarios internacionales.

En la historia del CDN pueden distinguirse varias etapas, delimitadas por los cambios en la dirección de la institución: Adolfo Marsillach (1978-1979), el triunvirato formado por Nuria Espert, José Luis Gómez y Ramón Tamayo (1979-1981), José Luis Alonso (1981-1983), Lluís Pasqual (1983-1989), José Carlos Plaza (1989-1994), Amaya de Miguel (1994), Isabel Navarro (1994-1996), Juan Carlos Pérez de la Fuente (1996-2004), Gerardo Vera (2004-2011), Ernesto Caballero (2012-2019) y el actual director Alfredo Sanzol, desde enero de 2020.